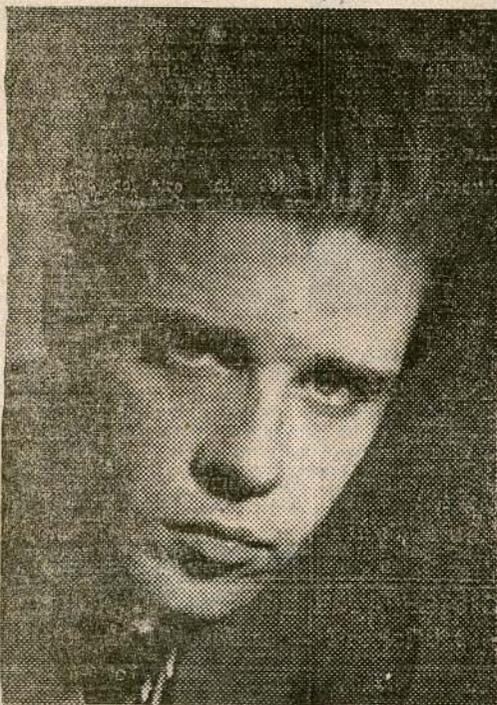


ULTIMA PAGINA DE ESTA EDICION

Edición de 16 páginas.— Precio: \$ 40.—

Quiénes y Cómo Son

RETRATO Y TEXTO
DE
EDUARDO MATURANA



CLAUDIO GIACÓNI.— Escritor. Perteneció a la más reciente promoción de cuentistas chilenos. Su formación autodidacta —confiesa, en efecto, que a los 17 años de su edad “urgentes necesidades materiales lo obligaron a suspender sus estudios y a trabajar como empleado de oficinas”— lo impelen a incursionar en disciplinas como filosofía, psicología y estética, planificando sus estudios de acuerdo a necesidades espirituales, a sus preocupaciones por los temas inherentes “a todos los hombres y a todos los tiempos”, como ha manifestado este autor en alguna oportunidad.

Ejerció periodismo durante los años 1950 y

1951 como redactor musical, ya que poseía alguna cultura en este arte, apasionante para él desde pequeño. Mientras tanto, lee cuanto puede; avidamente devora las páginas de autores como Dostoievski, Stendhal, Kafka, Faulkner, Gogol y otros. Admira a un extraño músico del periodo romántico alemán: Anton Brückner, “humilde músico aldeano de muy cortas luces fuera de lo musical” —al decir de Salazar— y de quien obtendría Giacóni, posiblemente, esa sensación literaria de “infinitud sonora” o el vago e incomprensible; aún para los entendidos de buena voluntad, misticismo que hace desviar a nuestro autor de su realidad nacional. Prueba de ello sería su libro inédito “Gogol en la Trampa”, cuyos temas son la muerte, el pecado, el tiempo, la moral y el arte, desarrollados posteriormente en su primer libro “La Difícil Juventud”. Esta obra, publicada en 1954, obtuvo el Premio Municipal del año siguiente y las más encendidas críticas, tributadas, entre otros, por Alone, crítico de “El Mercurio”, que al referirse a Giacóni lo definió como “el grande enterrador de la literatura chilena”, “el más grande demoleador e impugnador del criollismo”. Se ha dicho también que este autor es un cuentista de ideas.

Desde 1954 a 1957 se desempeñó como redactor en uno de los diarios de la capital, pero tuvo que interrumpir su actividad periodística debido a una larga y penosa enfermedad, hoy felizmente superada.

Considerado entre los autores más distinguidos, se le invitó oficialmente al Encuentro de Escritores realizado no hace mucho en la ciudad de Concepción, y que bajo los generosos auspicios y previo pago de emolumentos, pasajes, alimentos, etc., a los participantes del novedoso torneo por el plantel universitario, daría una pauta de trabajo y señalaría las diferentes posiciones del escritor chileno y su producción. Giacóni rechazó la invitación. Este gesto suyo, que no atribuímos a soberbia o timidez alguna, nos demuestra una personalidad cuyo sentido valorativo de las proporciones le hace superar la provinciana vanidad al proceder, en cambio, con una honradez y dignidad artística y profesional del todo señeras, “huyendo de cualquier forma de vedettismo literario.”

E. M.